

«La desaparición del interbancario está 'ahogando' la economía real»

Josep Piqué pronunció una conferencia en la Cámara de Comercio de Sabadell

Para Josep Piqué, la situación económica no pinta bien y la crisis ha puesto en relieve la enorme debilidad estructural de la economía española, que tiene un modelo poco productivo.

JOAQUIM MARTÍN

Josep Piqué, economista, presidente de Vueling y ex ministro de Asuntos Exteriores y de Ciencia y Tecnología, pronunció ayer la conferencia 'La situación actual de la economía' en el marco de la presentación del último número del boletín informativo de coyuntura 'Ritmo Económico', que elaboran la Cámara de Comercio de Sabadell y el Consell Intersectorial d'Empresaris de Sabadell i Comarcal (CIESC).

Josep Piqué manifestó en rueda de prensa que «ya es evidente para todos que estamos ante una recesión de la economía a nivel mundial y también a nivel español. Es una crisis muy compleja, entre otras cosas porque se superpone diversas crisis: una inmobiliaria, especialmente grave en España, con un stock de viviendas muy grande y difícil de absorber; otra derivada de políticas monetarias muy expansivas, con tipos de interés real negativos; una tercera causa-



De izquierda a derecha: Josep Milà, Antoni Maria Brunet, Josep Piqué y Ramon Alberich

da por el encarecimiento de las materias primas, aunque ahora esté bajando el precio del barril de crudo, por la creciente demanda de los países emergentes, léase China o India, y una crisis financiera de magnitud desconocida y de efectos todavía inciertos».

En este punto, indicó que «la sofisticación de los sistemas financieros, propiciada por las nuevas tecnologías, hace casi imposible rastrear la contrapartida real de productos como las 'subprime' y, por consiguiente, la calidad de los balances de los bancos. Se negociaban derivados de la enésima derivada...».

Para Piqué, «la crisis de confianza no es tanto de la gente o las empresas hacia los bancos como de los bancos entre sí. Probablemente, el fenómeno más significativo de esta situación es la desaparición del interbancario. Si desaparece, lo hace también lo que los economistas denominamos 'el multiplicador del crédito' y, por tanto, se produce una restricción crediticia que, resulta evidente, está ahogando la economía real».

El ex ministro del PP cree que «las medidas adoptadas por los gobiernos y las autoridades monetarias, después de una fase de desconcierto,

y en el caso español de incomprensible inacción, son adecuadas, pues lo mejor que se puede hacer es dar garantías suficientes para que los bancos vuelvan a prestarse dinero y se recupere el crédito y la confianza. Es la condición 'sinequanon', necesaria, para salir de la crisis. ¿Es condición suficiente? Probablemente no, ya que el deterioro de la economía real, con un paro creciente, requiere también de otras medidas correctoras».

El ex ministro sostiene que «la crisis ha puesto en relieve la enorme debilidad estructural de una economía, la española, que tiene un modelo muy poco

productivo, muy poco competitivo, a pesar de grandes crecimientos y de la expansión del empleo, lo que ha generado un gran déficit exterior, del 10% del PIB, el segundo del mundo tras el de Estados Unidos».

«Soy pesimista a corto plazo sobre la economía española, y me gustaría no serlo. La salida de la crisis pasa por medidas convencionales -política presupuestaria, impuestos...- pero también por medidas estructurales, aquellas que -ahora que no soy político puedo decirlo- son difíciles de tomar por sus efectos electorales, como la reforma del mercado de trabajo o del sistema educativo» ■